POLITICA INTERNACIONAL Y CONFLICTOS DE CLASES

Por J. SOLE-TURA



Un libro con los artículos publicados en "EL NOTICIERO UNIVERSAL"

Nuestro buen amigo Jorge Solé-Tura, profesor de la Facultad de Derecho, acaba de recoger en un libro los artículos que ha venido publicando en estas mismas páginas desde octubre de 1972 (1).

La recopilación no está hecha por orden cronológico de aparición, sino que ha agrupado los artículos o ensayos por grandes temas, lo que permite al lector interesado tener una visión más amplia, casi exhaustiva, de los grandes problemas de la política internacional. Si bien es cierto, como indica el autor, que no aparecen comentados algunos acontecimientos importantes, como consecuencia de las inevitables servidumbre de una colaboración periodística quincenal, el criterio que ha presidido la ordenación en el libro contribuye a que las lagunas queden compensadas por la visión coherente del conjunto.

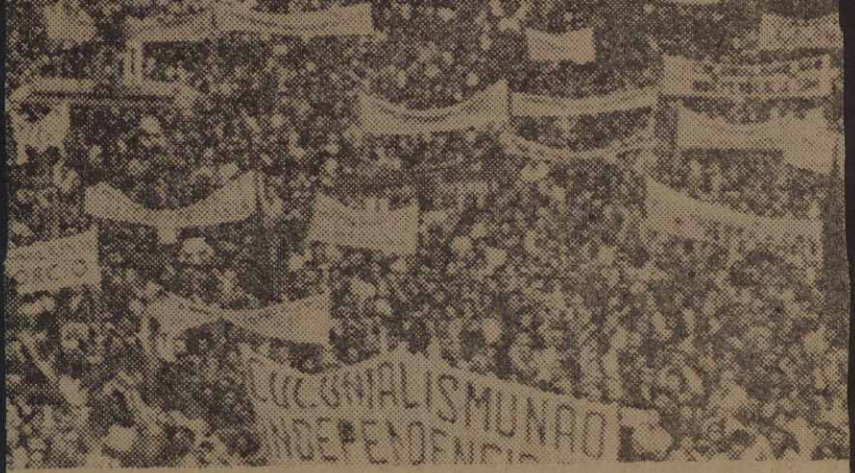
Por otra parte, el prólogo que el profesor Solé-Tura ha escrito expresamente para el libro es tan esclarecedor como necesario, en la medida en que contiene las claves precisas para la interpretación o, lo que es lo mismo, para comprender los principios ideológicos y metodológicos que han presidido el análisis de los más variados problemas. La política internacional —viene a decir el profesor Solé-Tura— no está presidida por el azar, sino por la necesidad; los acontecimientos no son un producto de la fatalidad o de los "milagros" del doctor Kissinger, sino el reflejo de la lucha de clases a escala planetaria.

La tesis que estaba latente en todos los artículos aparece claramente formulada en el prólogo: la tendencia dominante es la ruptura progresiva del sistema forjado por las grandes potencias tradicionales, que debe conducirnos a un nuevo modo de producción. Con esta premisa, las tensiones que se observan en el mundo acabarán por transformarse en una "máquina de guerra" contra el sistema establecido. El resultado es inevitable, no por una mera razón mecanicista, sino porque las fuerzas emergentes que originan las contradicciones detentan la iniciativa histórica.

Desde una perspectiva menos teórica, que se atiene más a los datos inmediatos que a la gran perspectiva histórica, el optimismo del profesor Solé-Tura es una adecuada medicina contra el especticismo que inevitablemente comunican los teletipos a los profesionales del periodismo. A la luz de la experiencia reciente del Próximo Oriente, resulta muy difícil hacerse a la idea, por ejemplo, de que la Unión Soviética puede favorecer a las fuerzas populares mediante su intervención en las zonas marginales en conflicto, evitando el choque frontal con los Estados Unidos; pero el desenlace de la guerra del Vietnam con la derrota de los norteamericanos puede convencernos de la verdad del aserto, a condición, claro está, de que olvidemos la división de áquel país y compartamos la noción del tiempo que tienen los revolucionarios vietnamitas. Al enfocar el conflicto chino-soviético, en fin, quizá resulte poco convincente la condena decretada contra Pekín en algunos asuntos (Chile, por ejemplo), sin referirse a otras actitudes soviéticas (Camboya, por ejemplo) que encuentran su última explicación en el carácter nacionalista y antisocialista que con frecuencia revisten las manifestaciones menos edificantes del cisma.

En cualquier caso, el prólogo del profesor Solé-Tura y sus artículos de EL NOTICIERO UNIVERSAL, que han sido una gran revelación para numerosos lectores, constituyen un esfuerzo único en la bibliografía española y, por lo tanto, vienen a llenar un vacío. Hasta ahora, salvo raras excepciones en temas muy concretos, la interpretación de conjunto de la vida política internacional teníamos que encontrarla en autores extranjeros. Nuestro admirado colaborador, combinado de forma admirable el lenguaje periodístico y el rigor intelectual del profesor universitario, nos ofrece ahora un ejemplo de análisis y comprensión de la cada vez más compleja realidad internacional. Nos atreveríamos a decir que el libro del profesor Solé-Tura es una excelente guía para los que quieran evitar el extravío en el laberinto... — M. M.

(1) "Política internacional y conflictos de clases". — Ed. Laia. — Barcelona, 1974.



, se celebró ayer una impresionante manifestación de apoyo al presidente Gobierno ante el Palacio de Belém. Fue organizada por los partidos Soci para hacer suyo el deseo de Spínola de que Angola, Guinea Bissau y igan derecho a su autodeterminación de independencia

líticos que forman on una gigantesca pronunciado el pa-la, en el que reco-n Africa el derecho

betas, la manifesta-e Belem, residencia , donde algunos di-uciones en defensa obierno.

la, en una breve Guinea-Bissau será ue alcanzará la in-dependencia. La declaración de independencia, qu esperaba para el sábado, fue demorada a causa del zamiento de la visita a Lisboa del secretario gener las Naciones Unidas, retenido en Nueva York p crisis chipriota. Se espera que Waldheim llegue capital portuguesa a fines de esta semana.

La declaración de Spínola sólo ha sido acogid reticencias en algunos sectores de la población b afincada en Angola y Mozambique. No obstant fuerzas armadas portuguesas, que respaldan al G no de Lisboa, parecen firmemente dispuestas a cualquier intento de los colonos por dificultar el ceso de descolonización emprendido.

UN IMPERIO DE CINCO SIGLO

nos y materiales para mantener una grandeza heroicamente construida. Pero se regeneró, ciertamente, todo un período sombrío —el de los últimos trece años— por medio de una actitud decidida que exigió, sin duda, más coraje del que fue necesario para hacer la guerra contra los pueblos africanos.

"Es preciso que el mundo se de cuenta de que bastaron tres meses de libertad para resolver en paz una guerra suscitada y alimentada por 48 años de fascismo". Estas palabras, extraídas de la declaración conjunta de los tres partidos de la coalición gubernamental, reflejan perfectamente el significado histórico de la patriótica declaración del presidente de la República, la cual se caracterizó, justo es reconocerlo, por una gran brillantez de expresión, pero también por un cierto tono nostálgico del que siente cómo se quiebran las últimas amarras que todavía trataban de vincular al país a una pesada e insoportable herencia.

Alegría y entusiasmo en las ex colonias

Resulta difícil dar cuenta, a distancia, de las múltiples reacciones que provocó la declaración del presidente Spínola en las tres ex-colonias de Guinea, Angola y Mozambi-

rosidad para con el país que d te siglos oprimió a su pueblo.

Los entrevistados declararon su lucha no fue dirigida cont pueblo portugués, que era mente un pueblo oprimido, y por lo tanto, deseaban la coo ción permanente con un Portug bre y democrático.

En Angola, como consecuenci la declaración del general Sp los dos movimientos naciona más importantes, el Movimient pular de Liberación de Angola Frente Nacional de Liberació Angola, llegaron a un acuerdo constituir un frente común, de do a negociar con Portugal la pendencia angolana y la tra rencia de poderes políticos.

En Mozambique, después d palabras históricas del jefe de tado, los militares y la pobl civil confraternizaron alegre con los guerrilleros del FRE (Frente de Liberación de Moz que), en una demostración in voca de cooperación en la tare mún de construir un país nuev ra todos.

Un episodio curioso: un grup agricultores blancos del norte Mozambique, cuyas fincas han atacadas por grupos provocad escribieron al presidente del F LIMO, Samora Machel, pidién la protección de sus guerrilleros tra las milicias racistas que t